



ocurrir, pero la recurrencia y duración están causando un daño incalculable. Para nuestros socios comerciales, el impacto es directo: cierre de locales en plena temporada de ventas escolares, pérdidas económicas significativas y la interrupción de servicios esenciales. Para los hoteles, la necesidad de activar planes de contingencia, atender a huéspedes desorientados y resolver los problemas de transporte de sus empleados representan un desafío logístico y financiero considerable.

Sin embargo, más allá del perjuicio económico inmediato, nos preocupa profundamente la imagen que estamos proyectando como país. Imagine la experiencia de un turista, visitante o ejecutivo extranjero que, en un lapso de seis meses, experimenta dos apagones masivos, siendo el último de más de 10 horas. ¿Qué confianza podemos esperar que tengan en nuestra infraestructura y servicios?

Exigimos a las autoridades competentes que tomen medidas urgentes para investigar las causas de estos apagones, implementar soluciones definitivas y garantizar la continuidad del suministro eléctrico. Nuestros socios y la imagen de Chile no pueden seguir siendo rehenes de una infraestructura deficiente.

**CARLOS CONCHA**  
PRESIDENTE ASOCIACIÓN GREMIAL TURISMO, COMERCIO DEL CENTRO HISTÓRICO DE SANTIAGO (TUCHS)

## Blackout, costos en la imagen país

### Señor Director:

Como presidente de la Asociación Gremial TUCHS, representé a más de 60 socios, incluyendo hoteles y comercios del centro histórico de Santiago, severamente afectados por el prolongado corte de energía eléctrica ocurrido recientemente. Este no es un incidente aislado; en los últimos seis meses, hemos sufrido un segundo apagón de considerable magnitud, una situación que urge atención inmediata.

Comprendemos que eventos fortuitos pueden